



## «Acontecimiento-Verdad y reducción en la poesía de José Watanabe»

### «*Event-Truth And Reduction in the poetry of José Watanabe*»

● **Victor Manuel Rojas Rivera** es docente de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán (Perú) ([vittor Rojas@gmail.com](mailto:vittor Rojas@gmail.com))(<https://orcid.org/0000-0002-0969-9711>)

Recibido: 2019-05-25 / Aceptado: 2019-06-19 / Publicado: 2019-07-01

### Resumen

En la obra poética de José Watanabe, se manifiestan nítidamente hechos vinculados a su vida y su saber: la mitología andina, los episodios referidos a su salud y a la muerte de sus familiares, el sincretismo verbal –proveniente del haiku–, y la presencia desacralizada de Jesucristo. Estos rasgos nos dan señales que en la poética de Watanabe están circunscritas de un modo particular el estatuto acontecimiento-verdad. En razón de estos registros se describen lo que en el plano racional son las verdades y los acontecimientos.

Palabras clave:

#### **PALABRAS CLAVE**

Poética de Watanabe, verdades, acontecimientos, mitología andina, sincretismo verbal, acontecimiento-verdad, reducción.

### Abstract

In the poetic work of José Watanabe, events related to his life and his saber are clearly manifested: the Andean mythology, the episodes related to his health and the death of his relatives, the verbal syncretism -from haiku-, and the desacralized presence Jesus Christ These features give us signs that in Watanabe's poetics the statute of fact-facts is circumscribed in a particular way. On the basis of these records, what is found on the rational level is truths and events.

#### **KEYWORDS**

Watanabe poetics, truths, events, Andean mythology, verbal syncretism, event-truth, reduction.

## 1. Introducción

Para entender la poesía de José Watanabe hace falta, necesariamente, conocer su esencia: su origen ancestral, su intimidad personal y familiar, su terruño y la cultura practicada en él. Sucede que la poesía de Watanabe está nutrida de su vida misma. Por ejemplo, sería inaccesible hallar alguna explicación sobre la lectura del poema "El nieto": "*Una rana emergió del pecho desnudo y recién muerto / de mi abuelo, Don Calixto Varas. / Libre de ataduras de venas y arterias, huyó / roja y húmeda de sangre / hasta desaparecer en un estanque de regadío*" (Watanabe 1989: 75). Si se ignorase la cultura de Laredo, estos versos constituirían un enigma; sin embargo, a la luz del saber mítico del terruño de Watanabe, se puede explicar que este es una recreación del mito que da cuenta de que el hombre no padece, en ningún caso, de muerte alguna, sino que este sufre muchas metamorfosis, que cuando exhala su último aire el hombre sale transformado en rana para continuar con su existencia; es decir, la vida prosigue bajo otra forma.

En este sentido, la poética de Watanabe tiene la marca de su saber, su padecer y la idiosincrasia de su pueblo, entre otros aspectos. Estas inscripciones serán explicadas haciendo uso de las teorías de J. Lacan, M. Recalcati y A. Badiou, referidas al *acontecimiento-verdad* y *reducción-amplificación*.

## 2. Apuntes liminares

La obra poética de José Watanabe Varas (Laredo: 1946; Lima: 2007) está compuesta por: *Álbum de familia* (1971), *El huso de la palabra* (1989), *Historia natural* (1994), *Cosas del cuerpo* (1999), *Antígona* (2000), *Habitó entre nosotros* (2002), *La piedra alada* (2005) y *Banderas detrás de la niebla* (2006).

En 1970 ganó el premio "Poeta Joven del Perú" con el libro *Álbum de familia*. Luego de la publicación de este libro, ocurrida en 1971, pasaron dieciocho largos años de silencio, hasta la aparición de *El huso de la palabra* (1989),

su segundo libro. Desde entonces su lírica obtuvo un merecido reconocimiento, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Son España, Colombia, México, Venezuela y Escocia, entre otros, los países que acogen con beneplácito su obra, mereciendo de ellos antologías y estudios críticos en los que resaltan su calidad poética.

También su producción ha sido replicada en antologías: *Path Trough the Canefield* (C. A. de Lomellini y David Tipton, trds.), Edinburgh: White Adder Press (1997); *El guardián del hielo* (Piedad Bonnett, ed.), Bogotá: Grupo Editorial Norma (2000); *Elogio del refrenamiento*, Sevilla: Editorial Renacimiento (2003); *Lo que queda*, Caracas: Editorial Monte Ávila (2005); y *Poesía completa*, Valencia: Editorial Pre-Textos (2008).

A la producción señalada se adicionan siete libros reseñados como *Cuentos Infantiles Peruanos S. XX*, serie Quirquincho, publicados en Lima, bajo el sello de Peisa. Los textos aludidos están dirigidos a un público infantil.

Watanabe siempre estuvo vinculado al arte; valiéndose de una beca, que lo llevó a Baviera, se especializó como guionista y director artístico. En la faceta cinematográfica le pertenecen los guiones de: *La ciudad y los perros*, *Maruja en el infierno*, *Ojos de perro* y *Alias la gringa*, *Reportaje a la muerte*, y *Anda, corre, vuela*.

## 3. Exégesis poética inicial

En la obra poética de José Watanabe, se manifiestan nítidamente hechos vinculados a su vida y su saber: la mitología andina, los episodios referidos a su salud y a la muerte de sus familiares, el sincretismo verbal –proveniente del haiku–, y la presencia desacralizada de Jesucristo. Estos rasgos nos dan señales que en la poética de Watanabe están circunscritas de un modo particular el estatuto *acontecimiento-verdad*. Partamos por describir, en esta primera parte, de modo sucinto, lo que en el plano racional son las verdades y los acontecimientos.

### 3.1 Presencia del mito

Laredo es un lugar que en la época de apogeo de la caña de azúcar acogió a un sinnúmero de foráneos que llegaron a él por razones laborales. Una gran mayoría descendió de la parte andina de La Libertad, portando su cultura y cosmovisión, saberes que a lo largo del tiempo logró incrustarse y perennizarse, enriqueciendo su identidad.

El mito y la cosmovisión andina están en muchos textos poéticos de Watanabe. En el poemario *el Huso de la palabra* (1989), el texto "El nieto", p. 75, relata que una rana sale del pecho del abuelo Don Calixto Varas, recién muerto; en *Historia natural* (1994), los poemas "La cura", p. 39, refiere un acto curanderil a través del huevo; "A la noche", p. 47, describe la vigilia del poeta narrador con los ojos siempre abiertos de la papa, que están también vigilantes; "La muriente", p. 67, las cabezas se van del cuerpo buscando agua; y en "Interior de hospital", p. 71, el poeta narrador recuerda el mito de la cabeza que vuela.

### 3.2 Los acontecimientos sobre la salud

Se sabe que José Watanabe estuvo en Alemania tratándose de un cáncer pulmonar. Este episodio lamentable, presumimos, marcaron su existencia y todo lo que a raíz de ello se manifestó. Su obra poética refleja este trance, mas no hay en ella dramatismo ni gemido trágico, sí una profunda reflexión respecto a la vida y a la muerte.

En el libro *El huso de la palabra* (1989), en la sección *Krankenhaus*, hay un epígrafe que reza: "Escritos en 1986, / en el hospital Heideihaus (Hannover – RFA) / donde / "... yo miraba como postrera vez a los seres". / Henri Michaux. Es muy evidente la connotación de la nota de este capítulo. En este libro los poemas que develan la salud resquebrajada son: "Como el pejesapo", p. 77; "El envío", p. 81; "El acertijo", p. 83; "El límite", p. 85; "En su carta mi hermana Dora dice que", p. 87; "La impureza", p. 89; "Hombre adentrado en el bosque", p. 91. Del mismo

modo, en el libro *Historia natural* (1994), está el poema "La ardilla", p. 57, que desarrolla la descripción inconclusa respecto al movimiento de una ardilla; es una visión que le ocurre estando en el hospital de Hannover. Semejante afán registra el libro *Cosas del cuerpo* (1999), en los poemas "Nuestra reina", p. 17, se relata la presencia singular de una doctora en un hospital; "Los ríos", p. 41, narra la presencia de su hermana, quien le visita en el hospital donde yace enfermo; y, finalmente, en el libro *Banderas detrás de la niebla*, está el poema "Última noticia", p. 24, que describe los resultados de una radiografía pulmonar.

### 3.3 Acontecimientos sobre la muerte familiar

En los poemas de Watanabe están enunciados varios hechos relacionados con la muerte de los miembros de su familia. Por ejemplo, en el libro *Álbum de familia* (1971), los poemas "Poema trágico con dudosos logros cómicos", p. 17, relata la muerte de su padre como consecuencia de un cáncer; "Informe para mi hermano muerto en la infancia", p. 22, se lee un diálogo con su hermano muerto, en la que también alude a su padre. En el libro *Historia natural* (1994) hay poemas de similar tratamiento: "Alrededor de mi hermano Juan (i.m.)", p.63; "La muriente", p. 67. También en el poemario *La piedra alada* (2005) hay un texto de similar discurso: "Las piedras de mi hermano Valentín", p. 20, se refiere cómo las piedras calientes calmaban los dolores prostáticos de su hermano; dolencia que a la postre lo mató. En *Banderas detrás de la niebla* (2006), el poema "Responso ante el cadáver de mi madre", p. 11, trata sobre los funerales de la madre de Watanabe.

### 3.4 El registro del haiku

Algunas citas nos ayudarán al ilustrar este aspecto. Camilo Fernández Cozman se acerca a *El huso de la palabra* y manifiesta que:

La escritura de Watanabe posee algunas características esenciales que la distinguen en el contexto de la poesía peruana de los años

setenta. [...] busca la concentración verbal sobre la base del empleo del haiku, forma poética que manifiesta, en tres versos, la síntesis basada en la óptica contemplativa.

En otras palabras, el haiku demuestra que el conocimiento no tiene por qué rechazar la importancia de la subjetividad ni la perspectiva interior. En Occidente, muchas veces, nos han obligado a ser objetivos y a ocultar nuestra subjetividad. En la cultura japonesa, esta última es un reservorio intransferible de conocimiento y sabiduría. (Fernández 2002: 52).

Miguel Ángel Malpartida en *El haiku y Cosas del cuerpo de José Watanabe* (2002), distingue, con más ahondamiento en la estructura poética –a expensas de distinguir la influencia que opera la filosofía oriental sobre la poesía del poeta larediano, que acuciosamente sustenta–, que en *Cosas del cuerpo* hay una constante estructural en un buen número de poemas; en ellos se aprecian: a) presentación de elementos (se distinguen los personajes y la voz narrativa); b) tronco narrativo (corresponde al desarrollo de la situación particular del texto); y, c) parábola o extracto de sabiduría (finalización del desarrollo de los elementos anteriormente presentados, con una reflexión final) (Malpartida 2002: 14). Esta estructuración poética guarda estrecha relación con la del *haiku*, que presenta: a) percepción particular (momentánea, recoge el instante); y, b) percepción general (generaliza la captación particular y lo ubica en lo más general, para dar cuenta de la dislocación que sufre el locutor y dar paso a la percepción del momento). Un buen ejemplo, sobre el particular, es el poema “El guardián del hielo” (Malpartida 2002: 12). Sobre el particular, a modo de resumen, transcribimos:

[...] La estructura básica anteriormente planteada es una constante en varios poemas de *Cosas del cuerpo*, y esto nos lleva a afirmar que existe una similitud entre lo que identificamos en el haiku como elementos polares (generales y

particulares) y la presentación de elementos y el tronco narrativo de los poemas de *Cosas del cuerpo*, respectivamente. La similitud se puede dar en la intención narrativa de las estructuras comparadas. (Malpartida 2002:12)

Sobre la presencia del haiku en la poética de José Watanabe se ha escrito mucho. José Watanabe, al respecto, en una entrevista dijo:

Recuerdo que me llamaba y en medio de un corral, entre patos y pollos, trataba de traducirme *haikus*. Mi padre aprendió bastante bien el castellano e intentaba traducirme algunos *haikus*. Ahora mismo estoy escribiendo un poemario donde cuento algo de eso, aunque pueda parecer repetitivo. [...]” (Rabí Do Carmo 2008: 149).

Sin duda, la pista que otorga José Watanabe hace más liviana la tarea de hallar la ruta exegética respecto a esta vertiente poética, la presencia del haiku.

Finalmente, la presencia del haiku se puede distinguir, entre otros casos, en el libro *Historia natural* (1994); en él hay una referencia de haiku en “*Casa joven con dos muertos*”, p. 69: “*Cae un pétalo de la flor / y de nuevo sube a la rama / Ah, es una mariposa*”.

### 3.5 La presencia terrena de Jesucristo

Habitó entre nosotros (2002)<sup>1</sup> es el libro que recrea intertextualmente<sup>2</sup> el nacimiento, vida, pasión y muerte de Jesús, registrados en el Nuevo Testamento de la Biblia. La obra en su conjunto constituye una visión más humana y terrena sobre sus personajes: Jesús, sus discípulos y los que se vincularon a él. El Jesús atribuido de su aureola evangelizadora, del portador de la buena nueva, del mensaje religioso de redención, amor, salvación y vida eterna, es, en el objeto poético, un Jesús cercano al hombre común y corriente,

<sup>1</sup> Publicación a cargo del Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en el 2002.

<sup>2</sup> La intertextualidad es un recurso de creación literaria que reactualiza textos anteriormente aparecidos. El texto base se denomina hipotexto, el texto transformado o recreado, el texto nuevo, es el hipertexto. Véase: Fernández Martínez, José. La intertextualidad literaria, pp. 45-192 y Gerard Genette. Palimpsestos. La literatura en segundo grado, pp. 9-20.

despojado de poderes ("Negación de Pedro" p. 47), semejante a Judas ("Judas", p. 49.), consejero agrícola ("El sembrador", p. 31), por citar algunos. No obstante, la significación de los evangelios no sufre transgresiones en la versión poética.

#### 4. Exégesis final

Nuestra lectura final es una aproximación basada en las teorías de J. Lacan, M. Recalcati y A. Badiou, básicamente. Aspiramos haber discernido con éxito sus aportes y tengan nuestros juicios, en algún porcentaje, alguna certeza.

Badiou en *El ser y el acontecimiento* (1988) establece que en el acontecimiento-verdad, la novedad palpable por el ser, puede suceder en cualquier época y en un lugar, caracterizado por estar al borde del vacío; es decir, cuando *las razones de las formas dominantes de organización y reconocimiento han cesado de tener sentido y significado*. Un *acontecimiento-verdad* contrario a la vida cotidiana quiebra el estado de las cosas y este evento se expande fuera del lugar del acontecimiento y da origen a la intervención de sujetos "fieles de la verdad", quienes ejecutan rupturas del acontecimiento, dando inicio a la transformación radical de la situación. El *acontecimiento-verdad* no es previsible, no tiene causa conocida, ni surge debido a alguna situación, pero pertenece a la categoría de *no-ser-en-tanto-ser*.

Sobre lo dicho, hallamos en los enunciados poéticos de Watanabe: a) el mito, como elemento vivo y protagónico en la idiosincrasia y cultura de un pueblo: Laredo; b) los avatares que tiene la vida: salud y muerte; c) la fuerza cultural, religiosa y mística impregnados como formas del saber y vivir (el haiku); la presencia de un personaje de origen divino, que protagonizó la transformación espiritual de la humanidad, a través de su prédica de perdón, amor y salvación: Jesús, en *Habitó entre nosotros* (2002). Todos estos constituyen *acontecimientos-verdad*.

En los poemas "El nieto"<sup>3</sup>: "Una rana emergió del pecho desnudo y recién muerto / de mi abuelo, Don Calixto Varas. / Libre de ataduras de venas y arterias, huyó / roja y húmeda de sangre / Hasta desaparecer en un estanque de regadío. [...]"; y en "La muriente"<sup>4</sup>: "[...] Tu antigua y deslumbrante perspicacia aún vive / y sabes que cuando tu cuello se alarga buscando el aire / yo ruego que se alargue hacia el mito: / Tú decías que las cabezas se arrancaban de los cuerpos / y volaban / desgreñadas, hambrientas, mordiendo el vano aire". El mito de la rana, que surge del pecho del muriente, significa la metamorfosis del ser para continuar su existencia bajo otra forma: implica la extensión de la vida. El mito de la muriente que alarga su cuello en su lecho de agonía, expresa que no ha bebido agua, que su pronta muerte es un dormir, pero que no debe dormir (morir) sin antes haber bebido, pues la cabeza del sediento saldrá de su cuerpo para ir en busca de agua. Estos sucesos poéticos tienen la configuración de un acontecimiento-verdad por cuanto están asentados en un lugar determinado, por estar inscritos en la cosmovisión y la tradición oral de Laredo (lugar de origen de la familia Watanabe), por ser una forma de concebir la muerte y el sueño, lejos de la formalidad del saber científico.

En el caso de las constantes poéticas –referidas a la salud deteriorada del autor y la muerte que sufrió su familia (padres y hermanos)– el estatuto *acontecimiento-verdad* tiene similar explicación. El orden de las cosas padecen de ruptura: la salud se resquebraja, la vida es atacada por la muerte. Como son eventos imprevisibles, estos tampoco tienen explicación. Por un lado, el cáncer, es una enfermedad de difícil discernimiento y tratamiento; la formalidad para el caso presenta rupturas en la explicación y tratamiento, la ciencia médica aún no logra consolidar con éxito su práctica. Por otro lado, el padecimiento de alguien en una comunidad tradicional es un suceso colectivo, universal, de tal modo que la transformación que opera el acontecimiento trastoca la rutina.

A expensas de lo dicho, creemos percibir

<sup>3</sup> Watanabe, José. Historia natural, p. 75.

<sup>4</sup> Op. Cit. p. 67.

también una permanente mirada retratística. La mirada del poeta narrador sobre sí está en casi todo lo poetizado, mas no es una mirada narcisista. La muerte y la enfermedad le provocan una soledad insuperable que recurre al yo para buscar amparo. El vaciamiento o volcadura de lo interno surge como condición para producir el objeto artístico. La mirada dolida que se registra en los textos no expresan dramatismo ni tragedia, esta pretende hallar el consuelo o purificación en la expiación.

Para explicar los casos de la presencia del haiku y la intertextualidad en *Habitó entre nosotros* (2002) en la poética de Watanabe, recurrimos a Las tres estéticas de Lacan (2006) explicado por Recalcati. La tercera estética expresa que la escritura es inspirada por un criterio de *reducción*. El par *reducción-amplificación* significante es el centro de la estética de la letra. En ese sentido, para producir un poema subjetivo es necesario haber agotado, a través de la abstracción personal, el *movimiento de la amplificación significante*; esto implica que escribir un poema subjetivo es producto de la *contracción*, de *reducción* de la acción de la *amplificación*. Es el haiku japonés el modelo de *reducción* significante; *esfuerzo de poesía que no valoriza tanto el carácter infinito de la amplificación, cuanto su contracción esencial*. Debemos aclarar que la presencia del haiku en el modo de poetizar de Watanabe es superficial. En su poesía se pueden distinguir citas, estructuras poéticas y elocuciones al estilo de los haikus, mas no haikus propiamente dichos. Por ejemplo, en el libro *Huso de la palabra* (1989) el poema "Mi ojo tiene sus razones" incrusta un haiku que el poeta narrador atribuye a Harumi: "[...]. *Entre la niebla/ toco el esfumado bote./ Luego me embarco*. En el mismo libro el poema "Imitación a Matsuo Basho" incorpora un haiku (de propiedad del autor): "[...]. *En la cima del risco/ retozan el cabrío y su cabra./ Abajo el abismo*". En el libro *Banderas detrás de la niebla* (2006) el poema "Basho" anota: "El estanque antiguo, /ninguna rana./ El poeta escribe con su bastón en la superficie./ Hace cuatro siglos que tiembla el agua." Este texto deriva del poema "Estanque" del libro *Las sendas* de Oku de Matsuo Basho, que a la letra dice: "Un viejo estanque;/ Se zambulle una rana,/ El sonido

*del agua.*" Aquí nos detenemos respecto a la presencia del haiku.

Respecto a la poetización de los evangelios, que están en el libro *Habitó entre nosotros* (2002), estos pueden ser sometidos a la teorización de la pareja *amplificación-reducción*, en el sentido de que todos los textos poéticos están basados en los evangelios de la *Biblia*. El poeta narrador ejecuta el pase y la escritura (que poetiza la narración prosaica) amplifica a través de la abstracción los hechos de los evangelios, los asimila, adecúa las significaciones y provoca el surgimiento de una nueva significación por el criterio de 'reducción'. Los poemas de H.E.N. sintetizan los episodios que protagonizó Jesús, registrados en los evangelios, e introduce otras actancias: protagonistas narradores, igualdad humana, explicaciones pedagógicas, especulaciones sobre los milagros, reproches, etc. El cambio de dirección textual (evangelio/poesía), la presentación más terrena de Jesús, no reducen la dimensión divina de Jesús; actualiza, con más simpleza y al amparo del ardid poético, un mensaje más humano. Lacan denomina a este proceder una "*reducción de la ecuación personal*" del sujeto.

La poética de José Watanabe registra lo sabido y conocido, ya lo dijimos. La teoría manifiesta que *la obra de arte imita los objetos que representa pero solo para extraer un sentido nuevo, inaudito, irrepresentable*. Por esta razón, la obra de Watanabe, se vincula con el 'vacío', con lo misterioso que hay allí, más que con lo representado. De esta suerte, lo manifestado, sabido y conocido, contribuye a renovar el acontecimiento. Morandi, citado por Recalcati dirá: "*el artista anima un objeto que no obtura el vacío de la Cosa pero la organiza de otra forma, porque solo en otra Cosa, la Cosa puede aparecer*". La sublimación artística de la Cosa alcanza la Cosa por la vía de una renovación de la percepción del objeto; Watanabe sublimó las Cosas al renovar poéticamente los mitos, su esencia vital y su poética (presencia de los haikus y la intertextualidad).

## 5. Conclusiones

En la poesía de J. Watanabe se hallan enunciados sobre: a) el mito, como elemento vivo y protagónico en la cultura del pueblo de Laredo; b) la enfermedad y la muerte; c) el haiku, como forma del saber místico y espiritual; y, d) la presencia de Jesús, personaje de origen divino, que transformó la espiritualidad de la humanidad a través de su prédica de perdón, amor y salvación. Todos estos constituyen *acontecimientos-verdad*.

La salud deteriorada del autor y la muerte de sus familiares se explican, también, a través del estatuto *acontecimiento-verdad*. El orden de las cosas –de la vida cotidiana– padecen de ruptura: se pierde la salud y la vida no puede contra la muerte. La ciencia y praxis médica no ejercen control. La formalidad presenta rupturas en la explicación y tratamiento, Asimismo, el padecimiento de alguien en una comunidad tradicional es un suceso universal; la transformación que opera el acontecimiento trastoca la rutina.

Sobre el haiku y la intertextualidad, en la poética de Watanabe, se distingue que dicha reescritura es motivada por el criterio de *reducción*. Es decir, el par *reducción-amplificación* significante es el eje de la estética de la letra. Lo que equivale a decir que para producir un poema subjetivo es necesario agotar, por abstracción personal, el *movimiento* de la *amplificación significante*; lo que implica que la escritura de un poema subjetivo es producto de la contracción, de *reducción de la acción de la amplificación*. El haiku es modelo de reducción significante; *esfuerzo de poesía que no valoriza tanto el carácter infinito de la amplificación, sino su contracción esencial*.

Respecto a la poetización de los evangelios, que están en HEN, estos pueden ser sometidos a la pareja *amplificación-reducción*, en razón de que todos los textos poéticos están basados en los evangelios de la *Biblia*. El poeta narrador realiza el pase y la escritura amplifica los hechos de los evangelios, los asimila, adecúa las significaciones y produce una nueva significación por el criterio de 'reducción'.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Watanabe, J. (1971). *Álbum de familia*. Trujillo: Cuadernos trimestrales de poesía.
- Watanabe, J. (1989). *El huso de la palabra*. Lima: Seglusa Editores & Editorial Colmillo Blanco.
- Watanabe, J. (1994). *Historia natural*. Lima: Peisa.
- Watanabe, J. (1999). *Cosas del cuerpo*. Lima: Caballo Rojo.
- Watanabe, J. (2000). *Antígona*. Lima.
- Watanabe, J. (2002). *Habitó entre nosotros*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Watanabe, J. (2003). *Elogio del refrenamiento (1971 – 2003)*. Sevilla: Editorial Renacimiento.
- Watanabe, J. (2005). *Lapiedra alada*. Lima: Peisa.
- Watanabe, J. (2006). *Banderas detrás de la niebla*. Lima: Peisa.
- Watanabe, J. (2008). *Poesía completa*. Valencia: Editorial Pre-textos.
- Badiou, A. (2003). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Fernández Cozman, C. (2009). *Mito cuerpo y modernidad en la poesía de José Watanabe*. Lima: Cuerpo de la metáfora editores.
- Ginebra Magnolia. (2002). (s.n). Lima.
- Martínez Fernández, J. E. (2001). *La intertextualidad literaria. Base teórica y práctica textual*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Nácar Fuster, E. y Colunga O.P, A. (1960). *Sagrada Biblia*. Décima Edición. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Rabí Do Carmo, A. (2008). *Animales literarios*. Lima: Santillana.
- Recalcati, M.; et al (2006). *Las tres estéticas de Lacán*. Buenos Aires: Ediciones del Cifrado.